




Testigos de la fraternidad

CARTA PASTORAL 2019

Hermano Robert Schieler, FSC
Superior General





■ *El Encuentro*, un nuevo monumento y una estatua del Fundador en *Lewis University*, en Romeoville, Illinois (EUA), está inspirado en un momento de marzo de 1679, cuando De La Salle se encontró con Adrián Nyel en la entrada del Convento de las Hermanas del Santo Niño Jesús, en Reims, Francia. Para De La Salle, este encuentro casual simboliza el comienzo de su compromiso con el mundo de la educación, el discernimiento del propósito de su vida y el inicio de la historia lasallista.

La estatua original de De La Salle, creada por Alec M. Smith, un escultor que reside en Minneapolis, invita a los estudiantes a cruzar la puerta y entrar en la experiencia de la *Lewis University*, donde crecerá su comprensión de la misión lasallista y tendrán la oportunidad de construir un propósito y un sentido para sus vidas. Los brazos extendidos de De La Salle guían a los estudiantes a través de la puerta para que hagan una diferencia en el mundo que los espera.

HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Testigos de la fraternidad

CARTA PASTORAL A LOS HERMANOS

Hermano Robert Schieler, FSC
Superior General

25 de diciembre de 2019



La★Salle

Carta Pastoral 2019

Hermanos de las Escuelas Cristianas
Servicio de Comunicación y Tecnología
Casa Generalicia - Roma

DICIEMBRE DE 2019



Testigos de la fraternidad

Querido Hermano:

“¡Despierta, tú que duermes, levántate de la muerte y te iluminará el Mesías!”

Ef 5,14

Te pido que dediques un tiempo a reflexionar y dialogar sobre la fraternidad, una característica fundamental de nuestra vocación. Mientras lo haces, lee atentamente mi carta y considera las cuestiones con «los ojos de la fe». Después, tú y tu comunidad podrían reunirse para dialogar y compartir su experiencia de Dios (R 46), espero que enriquecida con los frutos de la reflexión que ofrezco.



Para comenzar, te invito a estar alerta y hacerte consciente de la luz de Cristo que brilla en ti. Tómate un tiempo para experimentar la presencia de Dios en tu vida, en la vida de tu comunidad y en la vida de todos aquellos con los que te encuentras. Reflexiona y contempla a Jesús, que habita en lo más profundo de tu corazón. Recuerda que antes de que te formara en el vientre de tu madre, Dios ya te conocía; antes de que nacieras, Dios te consagró (cf. Jer 1,5).

Ora con el Salmo 139 1-18.

Recuerda una experiencia que inesperadamente te haya alertado de la presencia de Dios en tu vida. Ahora, completamente despierto y «resucitado de entre los muertos», pregúntale a Dios: «¿Qué hace Dios todo el día?». No te apresures en responder; más bien, deja que la luz de Cristo brille sobre ti y medita sobre ello.

Antes que tú, otros se han preguntado sobre la acción de Dios. El místico del siglo XIII Meister Eckhart dijo que «Dios yace en una cama de maternidad dando a luz todo el día».

El psicólogo social Diarmuid O'Murchu, MSC, refiriéndose a Eckhart, señala que «Dios siempre está dando a luz nuevas posibilidades». Expresa además que:


El testigo necesario en nombre de la misión es el Dios que co-crea en todo el espectro de la creación, a través del tiempo y de la historia, invitando para siempre a los humanos a colaborar

en ese proceso global y cósmico de posibilidades de nacimiento para una nueva esperanza.¹

Desde el principio, mientras se sembraban las semillas para el nacimiento del Instituto, Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos, alertados por el Evangelio e iluminados por Cristo, ayudaron a los hijos de los artesanos y de los pobres a descubrir nuevas posibilidades llenas de esperanza.

Este año, los invito a ti y a tu comunidad a experimentar que *Grandes cosas son posibles*. Creo que, a través de su compromiso personal y comunitario con el encuentro y con el diálogo, pueden engendrar nuevas posibilidades de esperanza para sus hermanas y hermanos, muchos de los cuales viven agitados en un mar de mentes trastornadas, discursos malintencionados y comportamientos llenos de odio.

Si bien sabemos que la creación es obra de Dios y que casi todo el mundo derrocha amabilidad y buenas intenciones, también somos conscientes de que la creación entera está gimiendo de dolores de parto e incluso nosotros gemimos en nuestro interior, esperando con impaciencia la plena realización del Reino de Dios (cf. Rom 8,22-23).

 Describe una situación concreta que demuestre la tensión que existe entre el deseo de Dios, que quiere que todos disfruten de la vida en plenitud, y la realidad de las personas y los principios que obstaculizan la total materialización de sus deseos. ¿Qué acciones pequeñas pueden llevar a cabo tú y los Hermanos con quienes

¹ O'Murch, Diarmuid, MSC, *Vida religiosa consagrada: Los paradigmas cambiantes*, Orbis Books NY, p.133.

vives para mejorar el destino de una persona concreta en la vida? ¿Cómo pueden ayudar a esa persona a experimentar el amor de Dios?

Creo que cada Hermano en particular y todos los Hermanos juntos en comunidad deberían ser como relojes de alarma persistentes y molestos que despiertan a las personas, que de hecho son lo suficientemente ruidosos como para despertar a un muerto. Una vez despiertos, podemos invitar a todos aquellos confiados a nuestro cuidado a que se abran a la luz de Cristo y participen en el encuentro y el diálogo como instrumentos en la construcción de un mundo más misericordioso y justo (el Reino de Dios) para todos.

Espero que esta carta los anime a ti y a tu comunidad para que se despierten y sigan adelante en su itinerario de conversión cristiana, guiados por la luz de Cristo e imbuidos con la sabiduría del Espíritu. «A partir de la confrontación entre vida y Evangelio, acoge y actualiza el poder del Espíritu que convierte los corazones y renueva la faz de la tierra»².

El tema del Instituto para 2019-2020, *Grandes cosas son posibles*, está basado en el mandato, inspirado en el Evangelio, de que los Hermanos seamos constructores de fraternidad (cf. Rom 12,10). El análisis de las noticias de todo el mundo demuestra claramente la presencia de una creciente intolerancia, la falta de atención al prójimo y violencia sin sentido. Percibimos que algunos gobiernos, ya sean liberales, conservadores o populistas, no responden de manera vital a las «quejas legítimas, la injusticia económica y la fragmentación social. De diferentes formas, liberales

² Campos, Miguel, FSC y Sauvage, Michel, FSC. *Encontrar a Dios en las profundidades de la mente y del corazón*, Roma, 1995, p. 426.

y populistas están vaciando la democracia y las bases humanistas ampliamente cristianas sobre las que descansan: la dignidad de la persona, el bien común y la fraternidad vivida»³. Muchos líderes electos demonizan a los que son diferentes. Se margina a migrantes y a refugiados que, con frecuencia, son sometidos a políticas que ignoran sus derechos inherentes como hijos de Dios. Me recuerda la carta de San Pablo a los Filipenses (2,15): «Así seréis íntegros e intachables, hijos de Dios sin falta en medio de una generación perversa y depravada, ante la cual brilláis como estrellas en el mundo, ostentando el mensaje de la vida».

En el mismo sentido, el papa Francisco escribe:

«La experiencia de discontinuidad, de desarraigo y la caída de las certezas básicas, fomentada en la cultura mediática actual, provocan esa sensación de profunda orfandad a la cual debemos responder creando espacios fraternos y atractivos donde se viva con un sentido».⁴



A menudo se nos dice que la «cultura mediática de hoy» fomenta la vida discordante. ¿Te esfuerzas por filtrar los mensajes de los medios y examinarlos con «los ojos de la fe»? ¿Pueden tú y tu comunidad crear formas de garantizar que sus actitudes y sus comportamientos estén más fundamentados en el Evangelio y menos manipulados por los medios de comunicación?

Todos somos la imagen y semejanza de Dios, miembros de una familia humana y de una comunidad global. En nuestras

³ Pabst, Adrian, «Las hermanas feas de la política moderna», *The Tablet*, 27 de julio de 2019, págs. 12-14.

⁴ Papa Francisco. *Christus Vivit*. Roma, 2019. Nº 216.

comunidades de Hermanos nos esforzamos ante todo por experimentar nuestro innato sentido de la hermandad. Vivimos a diario la experiencia de la fraternidad: su desgaste, sus alegrías y sus frustraciones. Cada día recordamos la presencia de Dios en medio de la comunidad. Nos sostiene una rica vida de oración, la eucaristía, la gracia de la reconciliación y el constante cuidado mutuo. Sabemos que nuestra vida fraterna es un signo frágil pero profético. Nuestra vida fraterna «es parte de la respuesta que Dios da a la ausencia de fraternidad que hoy hiere al mundo»⁵. Hoy día, este signo debe ser audible y visible; debe llevar la luz de Cristo a aquellas personas que están más allá de las puertas y ventanas de nuestras comunidades.

En mis viajes por el mundo, me voy dando cuenta de que nuestros Colaboradores, alumnos y otros miembros de la familia lasallista fijan su mirada en nosotros y esperan que seamos modelos de fraternidad. Me viene a la mente el Sínodo de Jóvenes, fe y discernimiento vocacional (2018), en el que muchos participantes expresaron su anhelo de fraternidad. Como Hermanos llamados a ser constructores de fraternidad, tenemos mucho que compartir con los jóvenes.

El Hermano Álvaro Rodríguez, antiguo Superior General, escribió:

«Si hay un tema que llevo profundamente enraizado en mi corazón, es el de nuestra fraternidad. Estamos llamados a ser testigos de la fraternidad. No sé si hemos sabido explotar nuestra fraternidad, nuestro ‘ser Hermanos’, como uno de los elementos proféticos de nuestra vocación, como uno de los elementos más importantes de nuestra misión. Tendríamos

⁵ *Identidad y Misión del Religioso Hermano en la Iglesia*, Vaticano, 2015, N.º 6.

que preguntarnos hasta qué punto hoy nuestra fraternidad es exagerada y contagiosa». ⁶



Hermano, tú y tu comunidad tienen el desafío de fomentar su testimonio fuerte, claro y alegre de fraternidad:

Los Hermanos quieren ser, al mismo tiempo, hermanos entre sí, hermanos con sus Colaboradores y con aquellos con quienes se encuentran, y hermanos mayores para los que les son confiados. Por medio de sus relaciones dan testimonio de fraternidad evangélica, signo de la presencia del Señor. (Regla 53)

Nuestro testimonio de la fraternidad evangélica está enraizado en el bautismo; por lo tanto, no está condicionado por la edad ni por el grado de participación activa en la misión. ¿En qué medida se esfuerzan tú y tu comunidad por ser testigos de fraternidad evangélica? Consideren juntos una estrategia concreta para que su testimonio sea más eficaz.

Su consagración «es una manifestación del misterio de comunión eclesial, una expresión del amor de Dios por la humanidad y un signo profético que establece los valores del Reino como criterios de discernimiento de las realidades humanas». (Regla 24)

La construcción de la fraternidad necesariamente incluye el deseo y la capacidad de encontrarse y dialogar con otros,

⁶ Rodríguez, Álvaro, FSC. *Ser Hermanos en comunidad: nuestra primera asociación*, Carta Pastoral, diciembre de 2001.

particularmente con aquellos que son diferentes. El encuentro y el diálogo son los cimientos para edificar la fraternidad. Ser constructores de fraternidad es nuestra respuesta a los gritos de los pobres y la discordancia tan evidente en el mundo de hoy.

Tú, personalmente y junto con tus Hermanos, debes ser testigo apasionado de una convivencia misericordiosa, justa y armoniosa.

Vivir el presente con pasión es hacerse «expertos en comunión», «testigos y artífices de aquel “proyecto de comunión”... En una sociedad enfrentada, donde se hace difícil la convivencia entre las diferentes culturas, de opresión hacia los más débiles, de desigualdades, estamos llamados a ofrecer un modelo concreto de comunidad... a ser un signo creíble de la presencia del Espíritu, que infunde en los corazones la pasión por vivir unidos».⁷

Nuestras comunidades son el primer lugar donde tú y yo experimentamos la fraternidad:

Los Hermanos buscan compartir ampliamente la fraternidad que cultivan en su comunidad. Esta, como casa y escuela de comunión, está abierta activa y generosamente a los otros, especialmente a los colaboradores, a los jóvenes con inquietud vocacional y a los parientes próximos de sus miembros. (Regla 52)

⁷ Papa Francisco. *Carta a todos los consagrados*, 21 de noviembre de 2014.

La comunidad es, para cada Hermano, un lugar privilegiado para evangelizar su propia vida, desarrollarse humanamente y discernir las necesidades educativas. Con su presencia y su participación activa, los Hermanos construyen una comunidad consagrada y fraterna, entregada a la misión. (Regla 45,1)



¿Son conscientes tú y tus Hermanos de la importancia que tienen la consagración y la fraternidad, comprometidas con el plan de Dios para la humanidad, como promoción de la estabilidad en el Instituto? ¿Cómo puedes mejorar tus experiencias de consagración y fraternidad?

En comunidad, nos acompañamos mutuamente en nuestra búsqueda de ser compañeros de faena de Jesús en su proyecto del Reino de Dios. Juntos, nos ayudamos mutuamente a vivir la vida en plenitud y discernimos qué necesidades educativas siguen esperando respuestas y demandan nuestro testimonio y servicio. Una vida comunitaria vibrante es una garantía de que las semillas pequeñas pueden producir abundante fruto. En esas primeras comunidades frágiles en Reims y París —con Hermanos que aprendieron a participar en el plan de salvación de Dios a través de la educación de los hijos de los artesanos y los pobres—, el carisma se arraigó firmemente en buena tierra.

Haciéndose eco de la visión de Juan Bautista de La Salle sobre nuestra participación en el plan salvífico de Dios, San Juan Pablo II declaró:

Para realizar adecuadamente este servicio, las personas consagradas han de poseer una profunda experiencia de Dios y tomar conciencia de los retos del propio tiempo, captando su sentido teológico profundo mediante el discernimiento efectuado con la ayuda del Espíritu Santo. En realidad, tras los acontecimientos de la historia se esconde frecuentemente la llamada de Dios a trabajar según sus planes, con una inserción activa y fecunda en los acontecimientos de nuestro tiempo.⁸



Describe una persona y una situación (un acontecimiento histórico) que te haya revelado el plan de Dios para una circunstancia particular.

La polarización en nuestro mundo y la violencia que nos infligimos unos a otros son, lamentablemente, acontecimientos históricos actuales que exigen de nuestra parte un fuerte y claro llamado de atención a la fraternidad de hermanas y hermanos.

La Regla explícitamente habla de nuestro testimonio de fraternidad:

Los Hermanos buscan compartir ampliamente la fraternidad que cultivan en su comunidad. Esta, como casa y escuela de comunión, está abierta activa y generosamente a los otros, especialmente a los Colaboradores, a los jóvenes con inquietud vocacional y a los parientes próximos de sus miembros. (Regla 52)

El testimonio de la fraternidad es una de nuestras labores fundamentales en la Iglesia y en la misión lasallista de educación humana y cristiana. Nuestra vida en caridad fraterna y en solidaridad

⁸ Papa Juan Pablo II, *Vita Consecrata*, Ciudad del Vaticano, N.º 73.

con los pobres a través del servicio educativo es un signo y un instrumento del plan de Dios. Es nuestro modo de visibilizar el Reino de Dios y de posibilitar que *grandes cosas sean posibles* (cf. Regla 15).

«Los consagrados y consagradas, testimoniando a Cristo y viviendo la vida de comunión que los caracteriza, ofrecen al conjunto de la comunidad educativa el signo profético de la fraternidad. La vida comunitaria, cuando está entretejida de relaciones profundas, ‘es un acto profético, en una sociedad en la que se esconde, a veces sin darse cuenta, un profundo anhelo de fraternidad sin fronteras’»⁹.

San Pablo VI ofrece un ejemplo de la fuerza que implica dar testimonio de la Buena Noticia:

Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos, además, que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros?¹⁰

⁹ Congregación para la educación católica, *Las personas consagradas y la misión en la escuela*, Roma 2002. N.º 48.

¹⁰ S. Pablo VI, Papa. *Evangelii Nuntiandi*, Ciudad del Vaticano, 8 de diciembre de 1975, N.º 21.

✳ ¿Crees realmente que el testimonio tuyo y el de tus Hermanos hace que la gente se pregunte por nuestra motivación? ¿De verdad ves que las personas se despiertan a la luz de Cristo por la forma en que vives? ¿Percibes que puedes hacer algo más para aumentar el valor de tu testimonio?

Recuerdo una experiencia durante mi visita pastoral a RELEM. El Hermano Aidan Kilty, Consejero General, y yo estábamos visitando el colegio y la comunidad en Roubaix, Francia. El desempleo y la privación social caracterizan esta zona urbana pobre, poblada de inmigrantes musulmanes. La subdirectora de la escuela se describió a sí misma como una «lasallista musulmana». Agradeció efusivamente la bienvenida que los Hermanos le habían dispensado como hija de padres con pocos recursos económicos, y por el estímulo que le dieron para continuar sus estudios. Estaba agradecida por la apertura de la Iglesia Católica (¡la luz de Cristo!) a los diferentes; casi con lágrimas en los ojos, expresó lo que significaba para ella asimilar los valores lasallistas y transmitirlos a los jóvenes del barrio.

La comunidad de tres Hermanos octogenarios (¡la edad no influye en nuestra disposición de ser testigos del Evangelio!) y un exHermano relacionado con el colegio también supuso un gran estímulo. Todos participan en diversas actividades con los padres de los alumnos. Ayudan a un grupo de gitanos de una barriada cercana, imparten clases en un programa de alfabetización, participan en actividades parroquiales y ellos mismos se preparan la comida. En la puerta de la casa nos percatamos de una bomba de aire para bicicletas. Está disponible para los jóvenes que frecuentemente

vienen a la comunidad. Estos Hermanos y su Colaborador son un ejemplo de una comunidad de Hermanos abierta y fraterna que mueve a la gente a experimentar la presencia amorosa de Dios.



Haz una pausa para leer y reflexionar sobre las palabras de Jesús tal como aparecen en Mt 5, 14-16.

Hermano, ¿de qué forma concreta puedes mejorar el testimonio visible de tu vida fraterna? Grandes cosas son posibles cuando los cristianos, cuando los Hermanos de las Escuelas Cristianas, despiertan a la gente, en voz alta y alegre, dando a conocer la Buena Noticia de Jesucristo. ¿Qué más puede hacer tu comunidad al respecto?

El encuentro y el diálogo son los ingredientes para construir nuestras comunidades y un mundo más justo, amoroso y fraterno. Reunirse y conversar con otros, especialmente con los diferentes, puede desmoronar nuestros prejuicios, nuestras ideas preconcebidas y nuestras presuposiciones. Juntos podemos encontrar un terreno común para la ayuda y la colaboración.

Nuestra experiencia de Dios debería facilitar nuestro compromiso con los demás, pues «nuestra fe es una conversación íntima y viva con Dios. Esto es evidente en la Biblia, cuya narrativa principal se compone de encuentros y diálogos al revelarse Dios a sí mismo y sus intenciones a los patriarcas, profetas y líderes que responden en nombre de la comunidad»¹¹.

¹¹ Marrin, Pat, Encuentro y diálogo: Predicación a lápiz para el martes, 30 de julio de 2019, *The National Catholic Reporter*, 29 de julio de 2019.

Tanto nuestras comunidades como nuestros centros educativos deberían servir de vínculo entre las personas. El papa Francisco expresa que «las escuelas católicas son lugares que promueven la cultura del encuentro».¹² También afirma:

(...) Todo comenzó en un encuentro con el Señor. Nuestro itinerario de consagración nació de un encuentro y una llamada. Necesitamos tener esto en cuenta. Y si recordamos bien, nos daremos cuenta de que en ese encuentro no estábamos solos con Jesús; también estaba el pueblo de Dios, la Iglesia, jóvenes y ancianos, como en el Evangelio de hoy.¹³

En una Carta anterior, les compartí una reflexión sobre la historia de Emaús:

Los relatos de las apariciones de Cristo después de la Resurrección, incluido el pasaje del camino a Emaús, revelan mucho de lo que es el cristianismo. Presentan encuentros íntimos y también compartidos. El discipulado es una llamada, pero es una llamada compartida, no una relación solitaria con Dios. Es una llamada vivida en comunidad, y la historia de Emaús, donde los discípulos finalmente reconocen a Cristo al partir el pan, es un recordatorio de que el cristianismo se vive en una comunidad eucarística. Y esa comunidad eucarística requiere no solo el amor y la adoración a Dios, sino también el reconocimiento y el amor al prójimo.¹⁴

El encuentro que tuvo Juan Bautista de La Salle con Jesús lo preparó para ese encuentro importante, sobrecogedor y determinante con Adrián Nyel que «marcó el comienzo de la agitación de

¹² Papa Francisco. *Christus Vivit*, Ciudad del Vaticano, 2019. N.º 222.

¹³ Papa Francisco, 22º Jornada mundial de la Vida Consagrada, 2 de febrero de 2018.

¹⁴ *El verdadero diálogo cristiano*, Editorial, The Tablet.

todo [su] universo interno. Supuso la consolidación perceptible de un proceso de liberación interior y social que lo llevó a un punto en el que no tenía la intención, el deseo ni la valentía de avanzar completamente solo»¹⁵.



Describe un encuentro importante, sobrecogedor y determinante que haya supuesto un cambio de dirección en tu vida. ¿Ha generado una relación más profunda con Jesús y una relación más directa con un pobre? ¿Puedes describir una ocasión en tu comunidad en la que juntos y por asociación hayan experimentado tal conversión?

Todos queremos responder a los llamados de Jesús, de la Iglesia y del Instituto para encontrarnos con aquellos que son diferentes; sin embargo, su diferencia nos hace dudar. Ir más allá de las fronteras y desarrollar relaciones con los demás son medios para superar nuestras dudas. Ir más allá de las fronteras supone algo más que satisfacer las necesidades de los pobres y los abandonados. Es una oportunidad para conocerse a sí mismo, abrirse a la posibilidad de diálogo y conversión a través del encuentro con el diferente. Ir más allá de una frontera nos beneficia a nosotros mismos, nos ayuda a crecer en Cristo y nos impulsa a acercarnos a otros a la luz de Cristo, mediante respuestas concretas a las necesidades prácticas de los demás.

¹⁵ Sauvage, FSC, Michel. "El itinerario evangélico de Juan Bautista de La Salle" en *Espiritualidad en tiempos de Juan Bautista de La Salle*, Robert Berger, FSC, Editor, Lasallian Publications. Landover, Maryland, 1999, p. 230.

✱ Lee el pasaje de Mt 25,31-46.

No es necesario ni útil para ti y tu comunidad pasar el tiempo tratando de descubrir las necesidades concretas de los demás: Jesús ha hecho el trabajo por nosotros. Obviamente no puedes prestar atención a todas las personas; sin embargo, deberías identificar una persona concreta a la que puedas responder para aliviar su angustia y hacer más llevadera su vida.

Impulsados por el mandato de Jesús, *grandes cosas son posibles* cuando avanzamos juntos.

Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual.¹⁶

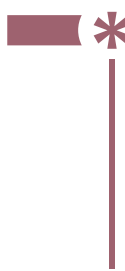
A lo largo de mis visitas pastorales, he descubierto nuevas expresiones de creatividad y nuevas formas de misión en respuesta a las necesidades concretas de educación humana y cristiana que tienen los pobres. En cada parte del Instituto, los Hermanos y los Colaboradores están trayendo esperanza —la luz de Cristo— a niños, jóvenes y familias en situación de abandono.

Futuros Colaboradores inspiraron nuestra presencia en la iniciativa *Más allá de las Fronteras*, conocida como *Escuelas de Bambú*. Fundada por cinco mujeres, la escuela, ubicada en la frontera entre Tailandia y Myanmar, alberga a niños de familias inmigrantes apátridas y sin derechos civiles. A los niños se les niega el acceso a las

¹⁶ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, Ciudad del Vaticano, 2013, N° 11

escuelas tailandesas y esta comunidad educativa lasallista ofrece la única posibilidad educativa a la que pueden acceder. La escuela es gratuita y todos los días cada familia aporta un pequeño plato de arroz. El arroz está enriquecido con componentes nutritivos y a menudo es la única comida al día que tienen los niños. La escuela ayuda a regularizar el estado migratorio de los niños con las autoridades tailandesas.

En Phokeng, Sudáfrica, hay una comunidad llamada Tsholofelo, formada por un Hermano, una Hermana y Colaboradores. Ofrecen educación básica a varios cientos de niños que, con sus padres, viven en contenedores de carga que han sido adaptados como viviendas, pero que no tienen agua ni electricidad. La comunidad de Tsholofelo, a través del encuentro y el diálogo, crea fraternidad con la comunidad marginada más amplia.

 Con tus Hermanos, describe un nuevo centro de misión dedicado a la educación humana y cristiana en tu distrito o región que despierte a las personas a nuevas posibilidades e ilumine sus vidas con la luz de Cristo. ¿Cómo influye tu conocimiento de este centro en tu sentido de la inquietud de Dios por los pobres?

Cuando nos encontramos y nos implicamos con los pobres, los refugiados, los desposeídos y los despreciados crecemos en sabiduría, profundizamos nuestra consagración a Dios y nuestra relación con Jesús. «Crecemos en sabiduría y madurez cuando dedicamos tiempo a tocar el sufrimiento de los demás. Los pobres tienen una sabiduría oculta y, con unas pocas palabras simples, pueden ayudarnos a descubrir valores inesperados. Se aprende y se madura

mucho cuando uno se atreve a tomar contacto con el sufrimiento de los otros. Además, en los pobres hay una sabiduría oculta, y ellos, con palabras simples, pueden ayudarnos a descubrir valores que no vemos». ¹⁷ Cuando vamos «hasta los confines de la tierra» para anunciar la Buena Nueva, se produce una mutua evangelización. El evangelizador es evangelizado por las nuevas y diferentes culturas y por los pueblos con los que se encuentra. El Evangelio se proclama y se descubre en la cultura recién encontrada.

A menudo hablamos de nuestras comunidades y centros de misión como espacios de transformación. «Para ser transformados, primero debemos encontrarnos con personas que son diferentes, no de nuestra familia, amigos y vecinos que son como nosotros...» ¹⁸. Para Juan Bautista de La Salle, la transformación hacia un compromiso más profundo con el Reino de Dios comenzó cuando se encontró con Adrián Nyel. Las comunidades educativas lasallistas fomentan encuentros personales con aquellos que son considerados diferentes, indeseables, despreciados, inferiores a nosotros o desechables. «Cuando la tolerancia y la comprensión mutua entre alumnos de diferentes religiones prevalecen en una escuela, eso ya es un tremendo ejemplo de fraternidad humana y ecumenismo» ¹⁹.

Nuestros centros educativos están cimentados en el respeto mutuo. «El respeto al prójimo es servicio a la persona de Cristo, la colaboración se realiza bajo el signo de la fraternidad» ²⁰. Esta calidad de respeto debe surgir y nutrirse de encuentros personales con el otro. Reflexionando sobre la migración continua de personas,

¹⁷ Papa Francisco, *Christus Vivit*, Ciudad del Vaticano, 2019, N.º 171.

¹⁸ Vanier, Jean, *Carta Pastoral*, 2015.

¹⁹ Lauraire, Leon, FSC. *Pedagogía de la fraternidad*, Roma, 2015, p. 14.

²⁰ Sagrada Congregación para la Educación Católica, *La Escuela Católica*, 60. Roma, 19 de marzo de 1977.

nuestro Santo Padre nos recuerda que es necesario «el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginalidad, a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno»²¹.



Enfoca tus «ojos de fe» con estas lecturas: Deuteronomio 10,19; Levítico 19,34; Mateo 25,35; Colosenses 3,11; y Hebreos 13,1-2.

Con respecto a las migraciones, ¿puedes equilibrar las políticas legítimas para controlar las fronteras con tu obligación de acoger al extranjero? ¿Puedes identificar qué comunidades o centros en tu distrito o región establecen estrategias para acoger efectivamente al extranjero?

Sea cual sea tu papel en la comunidad y en el centro (profesor, directivo, consejero, orientador, acompañante, dando testimonio de presencia fraterna o mediante el recuerdo desde la oración), como Hermano, estás llamado a «contagiar la mirada contemplativa educando para el silencio que lleva a oír a Dios, a preocuparse por los demás, por la realidad que nos rodea, por la creación. Además, apuntando a lo esencial, las personas consagradas despiertan la exigencia de encuentros auténticos, renuevan la capacidad de asombrarse y ocuparse del otro, a quien se le redescubre hermano»²².

²¹ Papa Francisco, 2014. *Mensaje para la Jornada mundial del emigrante y el refugiado*, 2015.

²² Congregación para la Educación Católica, *Las personas consagradas y su misión en la Escuela*, Roma, 2002. N.º 24.

Un encuentro fraterno y cordial con quienes han sido confiados a nuestro cuidado tiene el potencial de despertar a otros al hecho de que:

Dios tiene un sueño único y magnífico para todos y cada uno de nosotros; vivir sin miedo, amar y ser amado, viajar ligeros de equipaje en la gran aventura de nuestra vida cotidiana. ¿Cómo vamos en esta aventura? Debemos comenzar con el corazón. El corazón ve la verdad que la cabeza pasa por alto. Debemos abrir nuestra imaginación. Y estar preparados para reír. Después de todo, ¿no es milagrosamente ridículo que signifiquemos tanto para el creador del universo?.²³

Hermano, tú y tus Hermanos:

(...) son agentes del Espíritu Santo... que renueva la faz de la tierra. Redoblen, por lo tanto, su creatividad mientras al mismo tiempo entablen un diálogo entre ustedes, con los alumnos, con sus familias y su mundo, así como con todos los demás que desean servir a la Iglesia...²⁴

¿Puedes reírte del hecho milagrosamente ridículo de que tú y tu comunidad significan mucho para el Creador del universo? ¿Acaso la preocupación de Dios por ustedes no es razón suficiente para redoblar sus esfuerzos por ser testigos brillantes de Jesucristo?

²³ Tulloch, Jonathan, "Oír lo eterno en el gemido de un niño", *The Tablet*, 9 de febrero de 2019, pp. 7-8.

²⁴ Sauvage, FSC, Michel. "El itinerario evangélico de Juan Bautista de La Salle", en *La espiritualidad en tiempos de Juan Bautista de La Salle*, Robert Berger, FSC, editor. Lasallian Publications. Landover, Maryland, 1999, p. 227.

Nuestro encuentro con los otros produce abundante fruto cuando se enriquece con el diálogo. En nuestra tradición lasallista, «el ‘ponerse en la presencia de Dios’ ya constituye un diálogo entre la persona y Dios».²⁵

«Ponerse en presencia de Dios no es solo recordar una teoría; supone releer la propia historia para tratar de discernir el paso de Dios por la misma».²⁶ Las Meditaciones, especialmente las Meditaciones para el Tiempo de Retiro, con su fundamento bíblico, pueden servir como punto de partida para nuestro diálogo con Dios y entre nosotros:

«Las meditaciones del Fundador recuerdan continuamente al Hermano su compromiso y la necesidad de entrar en este diálogo interno y trascendente con el Dios vivo, que llama, transforma, satisface y nos provoca la sed en busca de algo más».²⁷

El Hermano John Johnston, antiguo Superior General, preguntó una vez al Hermano Michel Sauvage: «para usted, hoy, ¿cuál es el objetivo principal de los estudios lasallistas?». El Hermano Michel respondió: «es de urgente necesidad el promover, de cualquier modo posible, un diálogo entre Juan Bautista de La Salle y el mundo de hoy».²⁸

Hermano: te animo a que vuelvas con frecuencia tanto a los escritos de nuestro fundador como a los de nuestros expertos lasallistas. Tres textos contemporáneos que vale la pena volver a

²⁵ Campos, Miguel, FSC & Sauvage, Michel, FSC. *Encontrar a Dios en las profundidades de la mente y el corazón*, Roma, 1995, p. 401.

²⁶ Campos, Miguel, FSC & Sauvage, Michel, FSC. *Encontrar a Dios en las profundidades de la mente y el corazón*, Roma, 1995, p. 395.


²⁷ Berger, Robert, FSC. Editor. “La espiritualidad en tiempo de Juan Bautista de La Salle”, Lasallian Publications, Landover, Maryland, 1999, p. 227.

²⁸ Sauvage, Michel, FSC. En esta encrucijada de los estudios lasalianos & La difusión del mensaje del Evangelio, Programa de la SIEL, Roma, 1988-89

reparar para el diálogo personal y comunitario son: *Ser Hermanos hoy* (hacia el 44° Capítulo General, Documento n.º 3, 2006), *Se llamarán Hermanos* (Circular 466, 2013) y *La Regla*. Estos tres documentos examinan los desafíos para nuestra misión lasallista en el siglo XXI.

La misión lasallista, tanto a nivel nacional como internacional, se desarrolla en contextos secularizados, multirreligiosos y multiculturales. En esos contextos, los Hermanos se esfuerzan por entrar en diálogo respetuoso con las personas a las que son llamados a servir. Esa actitud presupone una apertura y una voluntad de escuchar, aprender, testimoniar los valores del Evangelio y, en cuanto sea posible, anunciar la Palabra de Dios (Regla 14.1).

Los Evangelios y otros relatos de encuentros y diálogos nos ayudan a desempeñar el importante papel que representamos como testigos de fraternidad y de comunión.

 Tú y tu comunidad, ¿organizan su vida de modo que puedan conceder la importancia necesaria a los estudios religiosos y a la lectura espiritual? (R 72.4). ¿Recuerdan con frecuencia que no son testigos de vosotros mismos, sino de Cristo Jesús? (cf. 2 Cor. 4,5).

El Instituto tiene la orgullosa historia de procurar educación humana y cristiana de calidad en sociedades multirreligiosas. Los Hermanos, en el pasado y en la actualidad, que han ejercido su misión en tierras donde el cristianismo es minoritario, son modelos de testimonio fraterno. La experiencia de estos Hermanos revela

La misión lasallista, tanto a nivel nacional como internacional, se desarrolla en contextos secularizados, multirreligiosos y multiculturales. En esos contextos, los Hermanos se esfuerzan por entrar en diálogo respetuoso con las personas a las que son llamados a servir. Esa actitud presupone una apertura y una voluntad de escuchar, aprender, testimoniar los valores del Evangelio y, en cuanto sea posible, anunciar la Palabra de Dios (Regla 14.1).

que el diálogo y el respeto deben respaldar cualquier encuentro con culturas, religiones y tradiciones:

«En este diálogo los aceptamos como elementos significativos y positivos en la economía del diseño de la salvación divina. En ellos reconocemos y respetamos los valores y significados profundos y éticos. Durante muchos siglos han sido el tesoro de la experiencia religiosa de nuestros antepasados, de la cual nuestros contemporáneos no dejan de extraer luz y fuerza. Han sido (y continúan siendo) la expresión auténtica de los anhelos más nobles de sus corazones, y el hogar de su contemplación y oración.

Han ayudado a dar forma a las historias y culturas de nuestras naciones».²⁹

El diálogo supone:

(...) la búsqueda del entendimiento mutuo y el deseo de llegar a puntos de encuentro. Las condiciones esenciales para el diálogo

²⁹ Conferencia de la Federación de obispos de Asia (FABC -siglas en inglés-), Taipei 14.

son: la escucha atenta, el respeto, la empatía y la compasión. El diálogo en el seno de la comunidad escolar y universitaria es principalmente entre profesores y alumnos. En relación con la comunidad social en la que operan las escuelas y universidades, el diálogo implica escuchar las necesidades de la comunidad y buscar cualquier colaboración posible para el bien común. En relación con las culturas y religiones, el diálogo se convierte en el compromiso por compartir el conocimiento, el respeto, [y por] escuchar y fomentar la colaboración orientada al desarrollo humano.³⁰

Hermano: nuestra experiencia alegre, enérgica y clara de fraternidad, cuando está firmemente enraizada en nuestro encuentro con Jesucristo y alimentada por una fuerte vida de oración, tiene el potencial de despertar a las personas a la posibilidad de lograr juntas grandes cosas en beneficio del bien común. Creo que «ser fiel al Espíritu Santo implica... un compromiso definitivo con lo inesperado; profundización interior y apertura eclesial; un crecimiento personal y una dedicación desinteresada por la misión; acoger el don y poner en práctica los talentos...».³¹

La oración nos despierta a la presencia de Dios y a la difícil situación de los pobres y, al mismo tiempo, aumenta nuestra experiencia de interdependencia entre nosotros y con toda la humanidad. «Cuando estamos unidos por el poder de la oración, nosotros, por así decirlo, nos tomamos de la mano mientras caminamos uno al lado del otro por un camino resbaladizo; y así, por la disposición

³⁰ Congregación para la Educación católica, *Nuevos horizontes educativos: El liderazgo en las escuelas y universidades católicas*. Editores Italo Fiorin, Angelo Paletta y otros. Ciudad del Vaticano, 2018, p. 26.

³¹ Campos, Miguel, FSC & Sauvage, Michel, FSC. *Encontrar a Dios en las profundidades de la mente y el corazón*, Roma, 1995, p. 429.

generosa de la caridad, resulta que cuanto más se apoya cada uno en el otro, más firmemente estamos unidos en amor fraterno» (San Gregorio Magno)

«El Reino de Dios predicado por Jesús exige que desafiemos y cambiemos el mundo de nuestro tiempo para que se vuelva más justo, más compasivo, más tolerante y más inclusivo»³² Y:

Un concepto clave para construir una sociedad diferente, después del colapso de los espejismos ideológicos del siglo XX, es la “fraternidad”. El nuevo paradigma que se opone al paradigma del individualismo voraz y destructivo es el paradigma de la gratuidad. Los que están dispuestos a ayudar a mejorar la sociedad a través de la educación están invitados a pensar en la gratuidad y, por lo tanto, en la fraternidad, como una característica clave de la condición humana para garantizar que el Estado y el mercado puedan funcionar sin problemas mientras tienen por objetivo el bien común.³³

Tú, tu comunidad y todo el Instituto —Hermanos, Colaboradores y toda la Familia Lasallista— convencidos del potencial para hacer que la gente despierte a la Buena Nueva, hacen que grandes cosas sean posibles a través del encuentro y el diálogo, «... deben tener el valor de desafiar y cambiar la injusticia, el odio, el racismo, la codicia, la pobreza y la discriminación que nos impiden vivir juntos como hermanos y hermanas en la única familia de Dios».³⁴

³² Ban, Kevin. “Ser Iglesia en el mundo de hoy: de una Iglesia devocional a una Iglesia impulsada por el Reino”, *SEDOS*, Vol. 51, N 7/8, Julio-Agosto, 2019.

³³ Fiorin, Italo, y otros. *Nuevos horizontes educativos: liderazgo en las escuelas y universidades católicas*. Ciudad del Vaticano, 2018, p. 48.

³⁴ Ban, Kevin. “Ser Iglesia en el mundo de hoy: de una Iglesia devocional a una Iglesia impulsada por el Reino”, *SEDOS*, Vol. 51, N 7/8, Julio-Agosto, 2019

✳ Detente ahora y dedica unos momentos a contemplar la presencia amorosa de Dios:

Despierta, tú que duermes, y levántate de la muerte: donde sea que vivas actualmente, sea cual sea tu edad y con quien sea que estés creando comunidad, haz una pausa y disfruta de la luz de Cristo.

Reactivado, renovado y consagrado nuevamente al diálogo y al encuentro con otros, considera cómo tú y tu comunidad pueden redoblar sus esfuerzos para dar testimonio de la Buena Nueva en voz alta y clara. Recuerda que «la reinención de la vida religiosa para hoy es un compromiso renovado con la elección de una comunidad cristiana radical que inspiró, atrajo y sostuvo a los religiosos de todas las épocas. Jesús es el fundamento, el evangelio es la tarea y la comunidad es el proceso».³⁵

Personalmente, me han despertado muchos de los eventos de este año pasado y me he dado cuenta de la luz de Cristo que brilla a través de nuestro testimonio del Reino de Dios.

El Hermano Paulo Petry, Consejero General, y yo hemos realizado recientemente la Visita Pastoral a la Región Lasallista de América Latina (RELAL). Es una región vibrante y rica en culturas indígenas, en reflexión teológica y en una misión diversificada. También está bendecida con muchas vocaciones lasallistas: Hermanos,

³⁵ Hereford, Amy, SSJ. en Dairmuid O'Murchu's *Vida Religiosa en el siglo XXI: La expectativa de la refundación*. Orbis Books, Nueva York, 2016, p. 196.

Colaboradores y voluntarios. La decisión de los Visitadores de expandir la misión a los pobres y los marginados, los programas de acercamiento a la realidad ofrecidos por sus numerosas universidades a las comunidades vecinas, los programas de voluntariado y la iniciativa *Más allá de las Fronteras* en Tabatinga, Brasil, han ampliado las oportunidades de encuentro y diálogo y han sembrado la semilla para el nacimiento de nuevas posibilidades.

La visita pastoral a RELAL concluyó coincidiendo con la apertura del Sínodo sobre la Amazonía, celebrado en Roma. «Uno de los rasgos definitorios del Sínodo sobre la Amazonía es que actúa desde la periferia hacia el centro... Como suele suceder en el Evangelio de Jesús, es una voz desde los márgenes que llama pacientemente al centro en una búsqueda compartida de la pureza de corazón».³⁶ El sínodo aportará un nuevo impulso para hacer que *grandes cosas sean posibles* para nuestros hermanas y hermanos, expuestos a muchos obstáculos que les impiden vivir la vida en plenitud.

El 300 aniversario de la muerte de Juan Bautista de La Salle, el Año de las vocaciones lasallistas, el Congreso Educativo Internacional, la renovación del museo de la Casa Generalicia y las nuevas publicaciones lasallistas nos brindan amplias oportunidades para beber de nuestras fuentes y recursos para crear nuevas estrategias que faciliten la acción de revelar la luz de Cristo a todos los pueblos.

Los delegados al 45° Capítulo General, queriendo responder con valentía y creatividad a los clamores de cada región, pidieron que comenzara «una iniciativa que hiciera frente de manera efectiva a las necesidades expresadas en la metáfora *Más allá de las Fronteras* y [que] determinara el proceso de su establecimiento

³⁶ Oropeza, Mauricio López. “Deja un lugar para el Dios de las sorpresas”, *The Tablet*, 17/24 agosto 2019, pp. 4-6.

y gestión» (Proposición 19). A principios de este año se lanzó la iniciativa *Más allá de las Fronteras*. Nos ha alentado el número de Hermanos y Lasallistas que desean ser parte de esta aventura que dará lugar a nuevas posibilidades para los pobres y los vulnerables que se encuentran en los márgenes de nuestras sociedades.

✳ ¿Conoces las iniciativas de Más allá de las fronteras en tu distrito o región? ¿Has pensado en participar en una de estas aventuras? ¿Crees que estas iniciativas podrían despertar a los jóvenes a considerar la vida consagrada?

La III Asamblea Internacional de la Misión, la Asamblea de Hermanos Jóvenes y el Simposio Internacional de Jóvenes Lasallistas enriquecerán nuestros preparativos y orientarán las propuestas para el 46° Capítulo General (mayo de 2021).

El Hermano James (Santiago) Miller fue martirizado el 13 de febrero de 1982. Como muchos antes que él, el Hermano James se comprometió con el bien de los jóvenes confiados a su cuidado, especialmente el de los jóvenes indígenas en riesgo. Su beatificación (7 de diciembre de 2019) evidencia que grandes cosas son posibles a través de las actividades ordinarias de nuestras vidas.

«Consideramos esta muerte como la del apóstol de los pobres, de los marginados y de los necesitados, que diariamente cumple su misión ordinaria con dedicación y afecto, que se esfuerza todos los días en el campo de la educación por la promoción de los más necesitados...».³⁷ El asesinato del Hermano James fue un intento inútil de extinguir la luz de Cristo y nos llama a recordar a los otros

³⁷ Conferencia Episcopal de Guatemala, *Testigos fieles del Evangelio*, 2003.

innumerables catequistas, granjeros, obreros de la iglesia, cuyas vidas se vieron truncadas porque se esforzaron por despertar a las personas a la dignidad inherente de hijas e hijos de Dios.

La llamada del Hermano James a despertar a otros para ver a Cristo en los rostros de los pobres le costó la vida. Ahora goza de la plenitud de la luz de Cristo. Oremos para que tengamos suficiente celo para encontrarnos y dialogar con otros como ministros de Dios y embajadores de Jesucristo y suficiente fe para proclamar en voz alta y clara a todos los que nos encontramos:

¡Despierta, tú que duermes, levántate de la muerte y te iluminará el Mesías!

Ef 5,14

Concluyo mi carta con un poema del Hermano John Deeney del Distrito de Irlanda, Gran Bretaña y Malta. El poema es una reflexión sobre la narrativa lasallista en expansión desde la época de Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos. Un Hermano, cautivado por la metáfora, ha compartido cinco “ondas” para él y la Misión Lasaliana hoy: 1) ir más allá de nuestras propias estructuras; 2) hacer que nuestra misión sea accesible para los necesitados; 3) nuestro espíritu lasallista, que complementa muchas otras espiritualidades; 4) estar atentos a las necesidades que encontramos, en asociación con otras personas de ideas afines y, 5) siempre el tan necesario llamado a la reflexión que conduce a la contemplación. El poema puede servir como catalizador para tu propia reflexión.

ONDAS: 1719 – 2019

De un impulso original
las ondas fluyen.

La energía inicial desplaza
moléculas circundantes
- gente incluso -
y el movimiento continúa,

subiendo, bajando, subiendo, viajando,
dejando el original en el pasado,

un recuerdo, una muerte legadora de vida
esa fuerza perturbadora que aún conduce hacia afuera
a través del presente y el futuro.

El viento espiritual atrapa las crestas onduladas
construyendo poder para empujar
a través de la historia y la incredulidad.

Las cañas secas susurran y se balancean
en los márgenes oscuros.
Los reflejos se rompen, reforma renovada.

La luz de la estrella de la mañana
brilla en las ondas, en las mentes.

Hermano John Deeney
2019, Tricentenario de la muerte de San Juan Bautista de La Salle



*El Encuentro, Lewis University
Romeoville, Illinois (EUA)*

